

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2018.

# Las psicosis como clínica orientada por lo real.

Casali, Valeria.

Cita:

Casali, Valeria (2018). *Las psicosis como clínica orientada por lo real. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/396>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/uFh>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LAS PSICOSIS COMO CLÍNICA ORIENTADA POR LO REAL

Casali, Valeria

Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo es parte de una investigación realizada en diversos ámbitos académicos e institucionales sobre las psicosis y su abordaje desde la clínica psicoanalítica. Se propone ubicar a través del recorte de un caso, algunas referencias en la enseñanza de Lacan que permiten pensar al psicoanálisis como una clínica orientada por lo real, situando como puede extraerse de la estructura de las psicosis dicha orientación. Se abordaran especialmente la serie perplejidad - certeza - elaboración delirante, en su relación con el goce del cuerpo; y la función de la elaboración delirante como modo de tratamiento de un goce que irrumpe, intrusivo, irreductible al sentido y que escapa al Nombre del Padre. Si una de las preguntas centrales que atraviesa toda la elaboración psicoanalítica es ¿Cómo habitar un cuerpo?, planteando tanto Freud como Lacan distintas respuestas subjetivas al traumatismo de la lengua, es el último Lacan el que acentúa el hecho de que hay un núcleo de goce que no se metaboliza, un residuo no simbolizado del goce. Las psicosis constituyen un campo privilegiado para abordar, tanto lo que no se metaboliza del goce, como las estrategias o recursos subjetivos para hacer con ese residuo no simbolizado, ni simbolizable.

### Palabras clave

Psicosis - Real - Perplejidad - Certeza - Elaboración delirante - Manía

## ABSTRACT

### PSYCHOSIS AS A CLINIC ORIENTED BY THE REAL

The present work is part of a research carried out in various academic and institutional areas on psychoses and its approach from the psychoanalytic clinic. It is proposed to locate through the clipping of a case, some references in Lacan's teaching that guide psychoanalysis as a clinic oriented by the real, situating how this orientation can be extracted from the psychosis structure. The series perplexity - certainty - delirious elaboration, in its relation with the body's jouissance, will be specially approached; as well as the function of delirious elaboration as a way of treating a jouissance that bursts in, intrusive, irreducible to meaning and that escapes from the Name of the Father. If one of the central questions that goes through all the psychoanalytic elaboration is How to inhabit a body?, raising both Freud and Lacan different subjective responses to the traumatism of language, it is the last Lacan that emphasizes the fact that there is a core of jouissance that it is not metabolized, an unsymbolized residue of jouissance. Psychoses constitute a privileged field to address, both what is not metabolized of jouissance, as the strategies or subjective resources to do with that residue not symbolized, nor symbolizable.

### Keywords

Psychosis - Real - Perplexity - Certainty - Delirious elaboration - Mania

## Introducción

El presente trabajo es parte de una investigación realizada en diversos ámbitos académicos e institucionales sobre las psicosis y su abordaje desde la clínica psicoanalítica. Se propone ubicar a través del recorte de un caso, algunas referencias en la enseñanza de Lacan que permiten pensar al psicoanálisis como una clínica orientada por lo real, situando como puede extraerse de la estructura de las psicosis dicha orientación.

Se abordaran especialmente la serie perplejidad - certeza - elaboración delirante, en su relación con el goce del cuerpo; y la función de la elaboración delirante como modo de tratamiento de un goce que irrumpe, intrusivo, irreductible al sentido y que escapa al Nombre del Padre.

Si una de las preguntas centrales que atraviesa toda la elaboración psicoanalítica es ¿Cómo habitar un cuerpo?, planteando tanto Freud como Lacan distintas respuestas subjetivas al traumatismo de la lengua, es el último Lacan el que acentúa el hecho de que hay un núcleo de goce que no se metaboliza, un residuo no simbolizado del goce.

Las psicosis constituyen un campo privilegiado para abordar, tanto lo que no se metaboliza del goce, como las estrategias o recursos subjetivos para hacer con ese residuo no simbolizado, ni simbolizable.

El caso será ordenado a partir de las siguientes escansiones:

1. Manía como goce de *lalengua*.
2. La experiencia de goce y la primera elaboración del Delirio.
3. Segunda elaboración del delirio, un nuevo régimen de funcionamiento.

### Manía como goce de *lalengua*

La paciente, a quien llamaré L., ingresa en la sala de internación de un servicio de psicopatología. Presenta todos los criterios para un cuadro maniaco y delirante. Se encuentra verborágica, hiperprosexica y con una hiperbulia improductiva importante. El estado de ánimo es expansivo e irritable, con una actitud sumamente suspicaz. Acepta la internación, dice, ya que solo está interesada en satisfacer una necesidad *real* (lo subraya) de fumar. Consume dos atados de cigarrillos diarios, que luego me explicará, son parte de su sacrificio. Al igual que el insomnio pertinaz. Camina por el servicio, deteniéndose frente a diversas paredes que usa como pizarra para explicar (tenga o no interlocutores presentes) fenómenos naturales, formulas físicas, temas filosóficos. Su discurso se desorganiza permanentemente.

Aquí, la primer pausa que realizaré en la exposición clínica, para abrir algunas puntuaciones teóricas.

Emil Kraepelin señala que la manía se caracteriza por la ausencia de productividad de ideas, las cuales son reemplazadas por la repetición monótona de palabras y de asociaciones por consonancia. Se produce una ilusión de dominio de las mismas, pero en realidad es el

resultado de la euforia que afecta al paciente. La logorrea marcada, evidencia la falta de unidad interior del curso de las representaciones, pérdida de dominio que tiende a la incoherencia y culmina con la fuga de ideas. Kraepelin señala que, si bien hay un incremento de la actividad, el potencial real del trabajo decae notablemente por la falta de perseverancia y la dispersión concomitante. (1)

Lacan, en relación a la manía, propone la causalidad significativa -la forclusión- y el retorno mortífero del goce. En el seminario sobre la angustia, señala: "Digamos de paso que en la manía se trata de la ausencia de la función de "a" y ya no simplemente de su desconocimiento. Es por eso que el sujeto ya no es detenido por ningún "a", se entrega sin ninguna posibilidad de escapatoria a la metonimia infinita y lúdica, pura, de la cadena significativa" (2).

Además de la fuga de ideas, y de la logorrea en la que L. como sujeto se anula y pierde la intención de significación, como una metonimia infinita; destacaré lo señalado por Millas en el capítulo *La elación maniaca* del libro *El Psicoanálisis pensado desde las psicosis*, y es que la no función de a imposibilita el pasaje del goce a la contabilidad, teniendo esto como correlato el desenfreno metonímico que atenta contra la reserva libidinal del sujeto.

El progresivo deterioro de la reserva libidinal es visible en L. Ella lo nombrará como "me está consumiendo el sacrificio." L. percibe su adelgazamiento, su caída del cabello, su imparable deambular por la ciudad, su consumo de dos atados de cigarrillos diarios, su quedarse sin voz al final del día de tanto hablar y vociferar de modo imparable.

Como expresaba Jacques Alain Miller en el "Conciliábulo de Angers": "En la manía tenemos una pulsión de muerte acelerada... ..debido a la intensificación del goce que extrae de la lengua"(3). Millas señala que el retorno en lo real tiene como condición la forclusión del Nombre del Padre y la ruptura de la cadena significativa, de la articulación S1-S2; y que en la manía ese retorno se manifiesta como el despliegue de una sucesión acelerada de S1 liberada de las determinaciones de la semántica. Esto implica que las pulsiones mismas se emancipan de la articulación gramatical y de la barrera que impone el sentido, ya que el efecto de significación promovido por el punto de almohadillado constituye una atenuación, una barrera al goce de la lengua.

Sobre este sin freno, sin barrera del goce de la lengua en el estado maniaco de L. tendrá un efecto -no sin discontinuidades y escansiones - la elaboración delirante. Será su estrategia, su modo de tratamiento, de operación sobre el goce. El despliegue y sistematización de la elaboración delirante que presentaré a continuación, fue proporcional a la atenuación de los fenómenos de desorganización y de metonimia infinita.

### **Experiencia de goce y primera elaboración delirante:**

#### **Justicia sagrada.**

Ya desde nuestros primeros encuentros, ante mi interés por los experimentos que realiza, me ubica en el lugar de alguien que recibirá instrucción respecto de una serie de fenómenos naturales. Mi lugar de "alumna" apacigua la suspicacia, y mi interés me posibilita conocer su "experiencia de sufrimiento".

Su ex marido es el jefe de una banda de médicos truchos, que forman una gran organización. Cuando L. lo descubrió, hace varios

años, la internaron y drogaron hasta casi matarla. Este exceso de medicación la sumió en un largo periodo de "somnia y aplanamiento" que culmina en la "pérdida de y brillantez". Es recuperar esa brillantez el objetivo que la hace aceptar, esta vez, el tratamiento y la medicación. Pero no tiene muchas esperanzas en la vía medicamentosa: "Es aquí, con usted, ahora que voy a contarle todo lo que ha pasado, donde tendremos que encontrar una forma de recuperarla - si es que eso es posible".

En principio, el objetivo de sus perseguidores habría sido evitar que los denuncie, luego, quedarse con sus bienes. Cree que la muerte de su padre en una intervención quirúrgica es producto de la acción de sus perseguidores. Ella quiere justicia, pero una justicia sagrada que no es la simple sanción penal.

Al iniciar la convivencia con su marido, encontró recetas médicas que éste usaba, cuyas firmas eran todas distintas entre sí. Y en el momento que escucha que alguien se dirigió a su marido por un nombre que no era el verdadero, sintió lo que llama: "El grito interior: Un grito que le desgarró por dentro el cuerpo y le generó una inestabilidad y un temblor insoportable". Recién mucho tiempo después comprendió su significado: era su primer llamado anticipatorio de justicia. Un grito desesperado que intuía todo su posterior padecimiento. Ya en este grito, L. sintió una profunda modificación en su interior. La brillantez empezaba a desaparecer y luego fue sustituida en su cerebro por un ruido. Un ruido que se expande radialmente hasta su oído interno. Este es su mayor sufrimiento, que no desaparece, solo puede opacarlo un poco si se esfuerza en pensarle por encima. Por eso, ahora que gracias a la internación el ruido está en un nivel muy bajo, piensa escribir un tratado filosófico que abordara el tema: "Los puntos de contacto entre lo filosófico y lo religioso".

Intervengo situando que, si al ruido que sustituyó a su brillantez logra bajarlo con la actividad del pensamiento, tal vez ordenar esos pensamientos en el tratado filosófico sea una vía de trabajo para recuperarla. L. acepta, diciendo que está muy feliz de que además de ser quien toma testimonio de su sufrimiento, yo pueda ser su ayudante en la confección del tratado.

De los diversos temas que su tratado aborda, el que ubica mejor la relevancia del delirio como estrategia de operación sobre el goce es el de la elaboración de las grandes necesidades humanas, entre las que está la de Justicia sagrada. Su necesidad de fumar es ubicada como sacrificio: fuma en tanto no se haga justicia.

Segunda pausa en la exposición clínica. Me interesa situar aquí el lugar de la secuencia Enigma - perplejidad - certeza, propuesto como herramienta de lectura para las psicosis. Lacan estableció de un modo muy preciso las coordenadas en las cuales el sujeto viene a confrontarse, en el momento del desencadenamiento, con el agujero de la forclusión. En De una cuestión preliminar, afirma: "Se trata de hecho, de un efecto del significante, por cuanto su grado de certidumbre (grado segundo - significación de significación) toma un peso proporcional al vacío enigmático que se presenta primeramente en el lugar de la significación misma"(4). L. se encuentra con un vacío de significación en relación a su ex marido. Las recetas con sellos de otros médicos instalan un momento de perplejidad y de indeterminación angustiante.

En un segundo momento, surge la certeza, que va a ser proporcio-

nal al vacío inicial. L. no sabe qué significa eso, pero sabe que algo significa. Será el momento de escuchar que alguien lo nombra con otro nombre el que nos muestra el movimiento, la transformación de vacío en certeza.

Lacan nos propone que lo forcluido en lo simbólico retorna en lo real. Miller, en "Los signos del goce" nos recuerda que cuando hay nombre del padre, la significación fálica permite domesticar la intrusión de goce. "la función de la forclusión implica que lo que no existe como símbolo reaparece de todos modos en lo real, fuera de sentido"(5). Puede apreciarse un movimiento que concierne a la ruptura de la relación con la cadena significante y al encuentro con el S1 solo, desarticulado de su relación con un S2.

Millas señala que "Es muy importante tener en cuenta que no se trata solo de la confrontación con un vacío de significación, sino con el encuentro, con la emergencia de un goce fuera de la regulación simbólica"(6). L. siente en ese momento el "grito interior" que le "desgarra por dentro el cuerpo, le quita su "brillantez" -luego sustituida por un ruido en el interior de su cerebro-.

Lacan habla en "De una cuestión preliminar..." del "objeto indecible". Podemos ubicar en el desencadenamiento de la psicosis el encuentro con un agujero en lo simbólico, que se corresponde con la forclusión del nombre del padre, y el vacío en lo imaginario, que remite al vacío de significación. Es crucial ubicar también, como se hace presente un elemento positivo que emerge en ese contexto. "La presencia de un goce que no tiene nombre que el sujeto no reconoce como propio, presentándose en lo real"(7). La experiencia del "grito interior" que L. describe, da cuenta de esto.

También es importante señalar que las coordenadas del desencadenamiento, al poner de relieve el punto en que el sujeto quedo confrontado a la forclusión, nos orientan, no solo respecto a la falla en la estructura, sino pueden officiar de guía para pensar en condiciones posibles de estabilización. Es por eso que tomo en el análisis la dimensión del pensamiento, como elaboración delirante que puede "opacar" el ruido que ha sustituido su brillantez, y la oriento hacia cierta "puesta en forma" de la escritura del tratado. La relación de L. -como sujeto paranoico- con el sentido, es bien precisa: ella interpreta y reformula el sentido a partir del encuentro traumático con un vacío de significación, y con una experiencia de goce. L. espera el reconocimiento a partir de la certeza de que ella comprende lo que nadie comprende, a partir de la certeza de que su testimonio es importante. Por eso me dejo tomar por el lugar de testigo, que toma nota de su sufrimiento; y de ayudante, que puede reconocer la importancia de la escritura de su tratado y colaborar con la realización del mismo a través de las conversaciones, como el lugar privilegiado para el analista en el intento de acompañar la construcción de una estabilización delirante. Si "la certeza del psicótico responde a la imposición del significante solo y desencadenado del sentido, el delirio, llevando la marca de esa intrusión, se ordena en una lógica propia. Se trata entonces de avenirse a la misma y no de comprender"(8).

Este modo de posicionarme para responder a su demanda de escucha, donde puedo funcionar como destinataria de la verdad de la cual se considera portadora, orientará la cura, y será esencial ante las discontinuidades en la elaboración delirante, y escansiones en el desencadenamiento; que no transcurren en una continuidad.

## **Segunda elaboración del delirio:**

### **Testimonio del orden del mundo.**

Mientras trabajamos en el tratado, L. es dada de alta y continuamos con sesiones en consultorios externos, de frecuencia semanal. Pasan varios meses y L. va dejando de escribir, abrumada por dificultades con sus hermanos por la venta de la casa paterna. Comienza a estar agotada, y le cuesta despertarse por las mañanas. No presenta signos de manía, pero sí está muy productiva en lo delirante. Está interpretando signos ocurridos mucho tiempo atrás. Resignifica portadas de diarios, textos de publicidades, desastres naturales en diversas partes del mundo. Al respecto dice: "No es que yo quiera ver todas esas cosas. Algo las pone todo el tiempo delante de mí. Me equivoqué al pensar que mi ex marido era el jefe de la banda. Acá hay algo superior que organiza todos los fenómenos, lo que me paso a mí y lo que pasa en el mundo. Quizá mi sacrificio tenga que ver con eso".

Le recuerdo en ese momento el escrito. Le digo que ella investigaba fenómenos que tenían que ver con lo enigmático. L. acepta retomarlo, pero subraya que ya no puede pensarlo como un modo de recuperar su brillantez perdida: El daño cerebral en el contenido electromagnético de sus neuronas es irreversible. Le debilitará las funciones cerebrales lentamente. Debe aceptar esto como parte del sacrificio que ella debe realizar en pos de la justicia sagrada. El nuevo orden del mundo ya ha comenzado. No es posible evadir la justicia. De su sacrificio deberá dejar testimonio. Calcula que al ritmo que ha logrado escribir tiene un plazo de unos seis o siete años, hasta que su cerebro "colapse por completo y deje de funcionar". Es posible que sea el mismo tiempo que le queda al mundo. La humanidad, al igual que su cerebro, tiene fecha de vencimiento. Lo más probable es que el colapso del mundo y el de su cerebro estén predeterminados por la justicia sagrada para el mismo momento. Algunas últimas consideraciones sobre el caso, para ubicar cómo, a lo largo del trabajo del delirio se producen mutaciones subjetivas. Hay una diferencia entre el comienzo y el final de la elaboración delirante.

Como señala Millas "Así como el desencadenamiento no transcurre en una continuidad, el delirio también transcurre en discontinuidades y escansiones que indican momentos de cambio y rectificación subjetiva. La rectificación nos interesa por los efectos que la elaboración delirante opera obre el goce"(9).

Aquella angustia insoportable del principio, donde sus perseguidores, ensañados con ella, no querían dejarla en paz; donde el sacrificio consistía en lo imparables del goce mortificante de la manía y los efectos devastadores en su cuerpo y su reserva libidinal; pudo dar lugar a una reconciliación con ese goce intrusivo y establecer un nuevo régimen de funcionamiento que ordena la vida de L. En "Acerca de la causalidad psíquica" Lacan habla de una "insondable decisión del ser", que en L. se presenta como el sacrificio consentido a aceptar que el nuevo orden del mundo es el de la justicia sagrada, y ella deberá aceptar el irreversible cambio producido. La brillantez no será recuperada, su cerebro colapsará en algún momento por completo. También el mundo y la humanidad toda. Ella es la elegida para dar testimonio de este proceso de justicia sagrada, en tanto la modificación en su interior le permita escribir. Podemos articular este momento del delirio con "la muerte del

sujeto” Acontecimiento destacado por Lacan en “De una cuestión preliminar...” (10), donde en un cambio de posición subjetiva se pone en juego la dimensión de una pérdida. La aceptación de su profundo cambio interior es el paso lógico necesario para la aceptación del destino que le está reservado. Destino que podemos pensar como el reverso de la castración simbólica. L. se constituye en el objeto que le falta al Otro para asegurar su consistencia. Será quien testimonee por toda la humanidad la entera reconstrucción del mundo, bajo la forma de la justicia sagrada. Esto puede situarse entonces en la lógica de “hacer Todo con el Uno”, el empuje a constituir un Universal. El sujeto se inventa un lugar de excepción que asegura la constitución de un universal. Lacan llamó a esto, el empuje a la mujer, dado que, como trabaja en “El atolondradicho”, en la psicosis se alcanza Lamujer, en tanto allí no está excluida la relación sexual como imposible: “Este lugar de la excepción cumple con la función de estabilizar la relación entre el significante y el goce del cuerpo, es decir, entre el goce y el Otro”(12).

1. logra una reconciliación con el Otro, que tiene efecto apaciguador sobre la irrupción de goce. Su testimonio, sobre todo, podemos alojarlo como la dignidad de una respuesta, la de alguien que no ha logrado evitar el encuentro con lo real.

#### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Kraepelin, E. (1996). La locura maniaco-depresiva (Pág. 37). Buenos Aires: Polemos.
2. Lacan, J. (2006). El Seminario, Libro 10, la Angustia (Pág. 363). Buenos Aires: Paidós.
3. Miller, J.A. (1999). El Conciliábulo de Angers, en Los inclasificables de la clínica psicoanalítica (Pág.95). Buenos Aires: Paidós.
4. Lacan, J. (1987). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis, en Escritos 2 (Pág. 520). Buenos Aires: Siglo XXI.
5. Miller, J. A. (1998). Los signos del goce (Pág. 390). Buenos Aires: Paidós.
6. Millas, D. (2015). El psicoanálisis pensado desde las psicosis (Pág.44). Buenos Aires: Grama.
7. Ibídem.
8. Ibídem (Pág. 33).
9. Ibídem (Pág.134).
10. Lacan, J. (1987). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis, en Escritos 2 (Pág. 547). Buenos Aires: Siglo XXI.
11. Millas, D. (2015). El psicoanálisis pensado desde las psicosis (Pág.139). Buenos Aires: Grama.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Kraepelin, E. (1996). La locura maniaco-depresiva. Buenos Aires: Polemos.
- Lacan, J. (1987). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis, en Escritos 2 Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1987). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis, en Escritos 2 Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J.(2006) El Seminario, Libro 10, la Angustia. Buenos Aires: Paidós.
- Millas, D. (2015). El psicoanálisis pensado desde las psicosis Buenos Aires: Grama.
- Millas, D. (2015). El psicoanálisis pensado desde las psicosis. Buenos Aires: Grama.
- Miller, J. A. (1998). Los signos del goce Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J. A. (1999). El Conciliábulo de Angers, en Los inclasificables de la clínica psicoanalítica Buenos Aires: Paidós.